

La burguesía lo apuesta todo al fascismo para salvar al capitalismo en putrefacción



El capitalismo en perpetua crisis, cada vez más profunda y cada día con menos argumentos para justificar su existencia, obliga a la burguesía internacional a recurrir de nuevo al fascismo, para lo que está dando pasos firmes tanto en el plano teórico como en el práctico.

El fascismo nace durante el capitalismo en descomposición. Basta con ojear el mapa mundial y se podrá apreciar cómo los ultraderechistas van encaramándose en el poder: Ucrania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Letonia, Polonia, Argentina, EE.UU., Brasil, Ecuador... Consecuencia de todo ello es también el escoro hacia posiciones reaccionarias del actual Parlamento Europeo que, sumido en grave crisis de identidad, intenta solapar su incapacidad para afrontar los graves problemas económicos y de índole político que atosigan a sus respectivos pueblos, tratando de desviar su atención con declaraciones provocadoras, como es la resolución anticomunista del pasado 19 de septiembre titulada: "Sobre la importancia de la memoria europea para el futuro de Europa", en la que culpa a la Unión Soviética de ser la causante de la Segunda Guerra Mundial.

A los capitalistas les resulta imposible reconocer verdades históricas incuestionables como que la Unión Soviética, capitaneada por la extraordinaria astucia de Stalin, pactara con Alemania para lograr la tregua precisa al objeto de prepararse industrial y militarmente para la guerra, que era inminente cuando, esos mismos demócratas burgueses franceses y británicos habían entregado

territorios y habían fortalecido a Hitler con los acuerdos de Múnich previamente, dirigiendo a la bestia parda fascista creada por los monopolios contra la URSS, enemiga de los capitalistas en su faceta fascista y demócrata; al fin y al cabo, detrás de un demócrata burgués se oculta un fascista cuando el capitalismo se descompone. Los capitalistas nunca reconocerán que fue Stalin quien venció a Hitler en la Segunda Guerra Mundial y no han desdeñado ninguna oportunidad para revertir la historia a su favor, creando la leyenda de un Stalin malvado y cruel asesino de millones de ciudadanos de su país, con el propósito de ocultar que fue la Unión Soviética bajo su mandato la que venció a los alemanes, y de hacer creer a fuerza de ricas campañas de propaganda que fueron los EE.UU. quienes doblegaron a los alemanes, a la par que han tratado de ocultar que el líder soviético, junto con su pueblo después de soportar en su país dos guerras mundiales y otras tantas civiles, fueron los que lograron, en un espacio breve de tiempo, una década, superar industrialmente el mundo capitalista con siglos de existencia y equipararse con los EE.UU.

La declaración del Parlamento europeo continúa la dirección marcada por la grave situación económica del capitalismo putrefacto, que de nuevo le obliga a recurrir al fascismo para intimidar a las clases trabajadoras. Dicha declaración justifica la ilegalización de los comunistas en los Estados Bálticos e incita a los demás países a tomar medidas semejantes con el fin de neutralizar cualquier intento de aleccionar a las masas populares a luchar contra el sistema capitalista en grave descomposición.

El PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL hace un llamamiento a los trabajadores y capas populares, a entidades culturales de toda índole del estado español a ofrecer resistencia y a construir el FRENTE ÚNICO DEL PUEBLO, antifascista y anticapitalista ya constituido en algunos lugares de nuestra geografía, con la intención de frenar el fascismo en crescendo en nuestro país.

Madrid, 1 de octubre de 2019

Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)